

Evangelización de los eslavos

Los eslavos [de Moravia] estaban ya bautizados, así como sus príncipes, cuando Rotislav, Sviatopolk y Kotsel se dirigieron al emperador Miguel y le dijeron: *Nuestro país está bautizado, pero no tenemos maestros que nos instruyan y nos expliquen los libros sagrados. Pues nosotros no comprendemos la lengua latina ni la griega. Unos nos instruyen de una manera, los otros de otra, de manera que no podemos captar ni la letra ni el sentido de la Escritura. Envíanos maestros que sean capaces de expresarnos las palabras del libro y su sentido.*

Comprendiendo esto, el emperador Miguel convocó a los filósofos y les repitió las palabras de los príncipes eslavos. Los filósofos dijeron entonces: *Hay en Salónica un hombre llamado León. Tiene hijos que conocen la lengua eslava; dos hijos eruditos filósofos.* Entendiendo esto, el emperador les mandó buscar a Salónica, diciendo a León: *Envíanos pronto a tus hijos Metodio y Constantino.* León, comprendiendo esto, los envió rápidamente. Llegaron ante el emperador, que les dijo: *Los eslavos me han enviado una delegación para pedirme un maestro que pueda explicarles los libros santos.* Accedieron a la solicitud del emperador y éste los envió a la tierra eslava, junto a Rotislav, Sviatopolk y Kotsel.

Desde su llegada, establecieron las letras del alfabeto eslavo y tradujeron los Hechos de los Apóstoles y los Evangelios. Los eslavos se alegraron de poder entender en su lengua las grandezas de Dios. Tradujeron a continuación el Salterio, el Octoico y otros libros.

Algunos se levantaron contra ellos murmurando: *No conviene que ningún pueblo tenga otro alfabeto que el hebreo, el griego o el latino, según se deduce de la inscripción que hizo colocar Pilatos sobre la cruz del Señor.* El Papa de Roma reprendió a los que murmuraban contra los libros eslavos, diciendo: *Que se cumpla lo dicho en las Escrituras: que todas las lenguas alaben a Dios.* Y añadió: *Todas las lenguas proclamarán las grandezas de Dios, según les dio a expresar el Espíritu Santo. Y si alguno censura la escritura eslava que sea apartado de la Iglesia hasta que se corrija, pues son lobos y no corderos; conviene reconocerlos por sus frutos y guardarse de ellos. En cuanto a vosotros, hijos, escuchad la doctrina divina, no rechazéis la enseñanza de la Iglesia, tal y como os ha instruido vuestro maestro Metodio."*

(Crónica de los tiempos pasados [o de Néstor].
Recogido en *Prémiers Chrétiens de Russie*, Paris,
Éd. du Cerf, 1966, pp. 35-37)

Mitre Fernández, Emilio. *Textos y documentos de época medieval. (Análisis y comentario)*. 2. ed. rev. Barcelona, Ariel, 1998, pp. 65-66.